

PUES no es el oro sino los sueños los que mueven el mundo" es la cita que encabeza la edición facsímil de "Los animales y los vegetales". Salvador Trallero, que ya nos sorprendió hace un tiempo con la edición de "Sariñena Antigua", vuelve a deleitarnos con la recuperación de este delicioso librito escrito hace más de 130 años por Don José Fatás y Bailo, maestro en Sariñena. Lo que más me ha sorprendido del libro es su modernidad. Es un libro que pretende inculcar a los niños el amor a la naturaleza y lo hace apelando a los buenos sentimientos y también a razones económicas, pues tratando con respeto a los animales y al entorno la producción agrícola resulta más rentable: "No parece otra cosa sino que al pobre asno se le atribuye la causa de la pobreza de su ingrato dueño; y él, que debiera ser estimado, querido, mimado por

Al albur

| Cristina Grande

Animales y vegetales

quien tantos, tan grandes y tan útiles servicios le debe, es objeto de ira y desprecio". Y cuando habla de los caballos aprovecha para hacer un alegato antitaurino calificando las corridas de toros como "un espectáculo repugnante y feroz que de nuestras costumbres debe proscribirse". En la parte dedicada a los vegetales, aborda un asunto hoy tan de moda como el cambio climático. Se muestra preocupado por la tala indiscriminada de árboles y la consiguiente desaparición del manto vegetal. Habla del siglo XIX pero podría ser del XXI cuando dice: "Es nuestro clima más caluroso y seco que a principios del siglo en que vivimos, porque ha desaparecido aquella espesa y lozana vegetación". Me gusta pensar que este precioso manual influyó en los jóvenes alumnos oscenses que tuvieron la suerte de tener un maestro tan avanzado y progresista.